

DIOS HABLA HOY



DIOS HABLA HOY

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

54998

VISITAS PARA ESCUCHAR LOS LIBROS POR INTERNET

TOTAL DE EJEMPLARES 885,000 REGALADOS

177 LIBROS

TOTAL DE VISITAS 54,998 Y LIBROS REGALADOS 885,000 = 939,998

Primera Edición

JULIO 2017

5,000 Ejemplares

DIOS HABLA HOY.



Dios habla de muchas formas, la primordial ha sido a través de su Palabra, desconocida para tantos. La gente piensa que comunicarse con Dios se limita a recitar rezos por medio de vanas repeticiones, a exponerle una larga lista de peticiones, y piensa que se le agrada encendiéndole veladoras. A diferencia de los rezos, la oración va más allá. Es humillarse ante Dios para reconocerlo como tal y alabarlo, mediante un cambio de actitud y de corazón que le agrade a fin de recibir más de sus bendiciones. Pero ¿cómo agradecerle si se desconoce lo que quiere? Ahí es donde entra la necesidad de conocer su Palabra para saber lo que demanda de nosotros y las muchas formas en que quiere bendecirnos. Quien la lee buscando encontrar a Dios, muy bien puede encontrar que el mensaje ahí

escrito es para su corazón; le hará reconocer su pecado y ver la necesidad de un cambio duradero. Le hablará a su soberbia cuando lea que; el que se enaltece será humillado y el que se humilla será exaltado. Huirá su temor cuando lea que Dios le habla diciendo: “No temas, porque Yo estoy contigo”. Tal vez deje de sentirse indigno de su perdón cuando sepa que prometió no echar fuera al que a Él se allega. Encontrará consuelo al saber que, si se vuelve a Dios todas las cosas que le sucedan, buenas y malas, le ayudarán para bien. Agradecerá cuando se entere que el libro que tiene ante sí, la Escritura, le “puede hacer sabio para salvación” pues Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvado por medio de Él. Pero los ríos de agua viva sólo correrán dentro de aquellos que leen la Escritura buscando encontrar la Fuente de Vida. Sin embargo, debido a su desconocimiento la gente sólo ha escarbado sobre una mina de oro, sin saber



que hay mucho más para esta Vida y la venidera. Otros, como saben que el caminar no es fácil, han preferido

dejarse deslumbrar por lo que el mundo ofrece, y desdeñando la Palabra, viven como mendigos pudiendo ser hijos. A un mundo que le ha vuelto la espalda, Dios le sigue hablando hoy. Quien le quiera escuchar tiene que afinar el oído espiritual para poder hacerlo; sobre todo para escuchar la mayor de sus promesas: “Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvado”.

Pero ¿nos habla Dios todavía hoy en día? Sí, lo hace de varias maneras. Primero, Dios se ha revelado a sí mismo por medio del mundo creado: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos. Un día comparte al otro la noticia, una noche a la otra se lo hace saber. Sin

palabras, sin lenguaje, sin una voz perceptible. Esta forma de revelación es obvia a toda persona, aunque no es tan directa como la Palabra de Dios escrita.

Dios habla por medio de la Biblia. “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.” La Escritura proviene de Dios y es por lo tanto una manera clara en que Dios habla a las personas hoy en día.

“Ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación particular de nadie. Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo.” La Biblia es la medida perfecta para determinar qué ha dicho Dios, sabiendo de su carácter, y evaluando otros mensajes que afirman por venir de Dios.



Dios puede hablar y de hecho habla a las personas. Hoy de algunas de las maneras mencionadas en la Biblia. Sin embargo, algunas

palabras de precaución: Primero, cualquier cosa que Dios nos comunique cuadrará con lo que Él ya nos ha revelado en la Biblia. Dios es perfecto, y no transmitirá algo que contradiga la revelación perfecta que ya ha entregado.

Dios a menudo afirma su revelación por medio del consejo sabio de otros creyentes. Cuando otras personas piadosas están involucradas en nuestras vidas, ellas nos pueden animar a proseguir en lo que Dios nos está guiando que hagamos.

Hoy vivimos el esplendor de las nuevas tecnologías de la comunicación y gracias a ellas, contenidos van y vienen, hoy hablamos de un mundo lleno de civilizaciones y avances científicos, pero parece

que cada vez se nos dificulta más poder entendernos, por eso crece la maldad y en especial la violencia. Más el problema no son los medios, el principal problema está en el contenido y en el tipo de lenguaje que usamos. Por eso tenemos necesidad del Espíritu Santo que nos regala el lenguaje del amor divino, que penetra hasta lo profundo del corazón, donde nace el buen entender de la vida.

Jesús sabía que los Discípulos no podrían recordar todo lo que habían aprendido de Él, así que les envió el Espíritu Santo. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que Yo os he dicho.

El Espíritu Santo nos ayuda a colocarnos frente al Dios verdadero y a entender con claridad sus caminos, de lo contrario lo distorsionamos y nos confundimos. Nos permite entender el contenido de la fe y a comprometernos haciendo de ella un

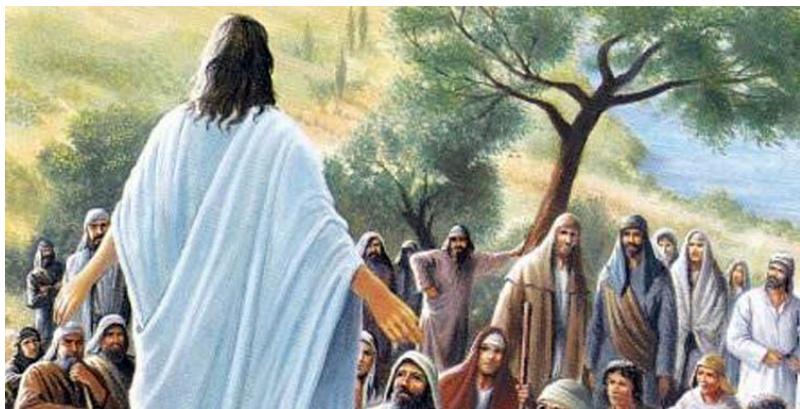


modo de vida; evitando que a veces se quede sólo en una doctrina bonita e, incluso, a veces hasta elocuente, pero sin generar un cambio, sin hacer nuevas las realidades y sin construir la unidad. “Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios que hace todo en

todos es el mismo. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.”

Si Dios creó a la humanidad y envió a su Hijo. Las Escrituras revelan que Dios tiene la capacidad y el deseo de comunicarse con el hombre. Las Escrituras enseñan que realmente Dios nos habla.

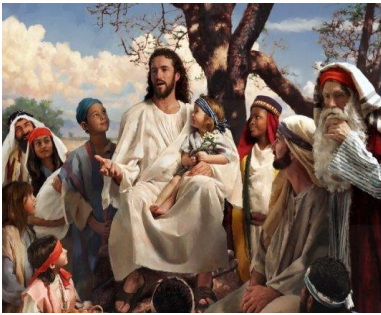
Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los Padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a Quien constituyó heredero de todo, y por Quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su Sustancia, y Quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de Sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.



Si mediante nuestra libre voluntad en esta vida, hacemos esfuerzos para reducir nuestros defectos de personalidad y ego, e incrementamos nuestro crecimiento espiritual a través de la práctica espiritual, podemos anular el efecto del destino individual adverso. Si damos un paso genuino hacia Dios, tratando de absorber lo divino a través de la práctica espiritual, Él da 10, si no 100, pasos para ayudarnos. Al decir “práctica espiritual” es importante considerar que ésta debe ser realizada según leyes espirituales universales y no de acuerdo con algún punto de vista sectario erróneo. Dios mueve montañas para ayudar y proteger a un

verdadero devoto que se compromete sinceramente con su crecimiento espiritual. Por la gracia de Dios, un aspirante espiritual o un devoto que enfrenta obstáculos a nivel físico, mental y espiritual a causa del destino individual y colectivo, puede superarlos fácilmente, o al menos tiene la fuerza para soportarlos. Esta es la importancia de una adecuada práctica espiritual. Aquellas personas que tendrán la suerte de vivir para ver la próxima década, estarán gratamente sorprendidas al observar que la humanidad habrá aprendido de sus errores y que se iniciará una etapa nueva de paz y despertar espiritual.

Dios puede hablar a la gente de muchas maneras diferentes y guiarlos con su cooperación. La Biblia está llena de historias de Dios hablando a Su pueblo: Dios habló a Adán y Eva en el jardín mientras caminaba y hablaba con ellos, Dios habló a Moisés desde la zarza ardiente, Dios habló a Nabucodonosor en un sueño. En cada caso, Dios le



dijo a la gente de su voluntad y cuando Dios les dijo lo que quería de ellos, fueron capaces de participar conscientemente en ello, o fueron capaces de rechazarla. Adán y Eva desafiaron a Dios a pesar de que sabían lo que se les exigía. Jonás oyó del Señor y se escapó. Abraham escuchó de parte del Señor y obedeció. En toda la Biblia vemos a Dios hablando y dando orientación e instrucción. En todas estas formas y muchas más, Dios le habló a la gente y los guio con su cooperación. “Así es como Dios nos dice que nos guía.” Lo que estamos diciendo es, “Así es como Dios puede guiar a la gente.” Estas son las maneras en que Dios ha demostrado que tiene la capacidad de guiar a la gente, pero eso no significa necesariamente que se puede esperar que Él nos guíe o nos hable de la misma manera. Así que la pregunta que debemos hacernos ahora es: ¿cómo

Dios nos guía hoy en día de tal manera que participemos conscientemente?

Hoy Dios nos habla por su Hijo “Hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras Dios habló a nuestros padres por los profetas.” Eso es lo que hemos dicho en nuestra última declaración, que hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios. “En estos últimos tiempos nos ha hablado por el Hijo a quien instituyó heredero de todo, y por quien también hizo el mundo.” En estos últimos días, hoy, nos ha hablado por su Hijo. Él ha hablado y habla a través de Jesús. Esto no quiere decir en el tiempo pasado sino presente. Y ¿cómo Dios ha hablado a nosotros por medio de Jesús? Él se ha revelado, su propio carácter y gloria, en la persona y obra de Jesucristo. A través de Jesús, Dios nos ha hablado acerca de su plan de salvación, de la forma que ha elegido para redimir a los pecadores a sí mismo.

ORACIÓN

Señor, escucha mi causa justa, atiende a mi clamor, presta oído a mi oración, pues no sale de labios mentirosos.

¡Que venga de ti mi sentencia, pues tú sabes lo que es justo!

Tú has penetrado mis pensamientos; de noche has venido a vigilarme; me has sometido a pruebas de fuego, y no has encontrado maldad en mí. No he dicho cosas indebidas, como hacen los demás; me he alejado de caminos de violencia, de acuerdo con tus mandatos.

He seguido firme en tus caminos; jamás me he apartado de ellos.

Oh Dios, a Ti mi voz elevo, porque Tú me contestas; préstame atención, escucha mis palabras.

Dame una clara muestra de tu amor, Tú, que salvas de sus enemigos a los que buscan protección en tu poder.

Cuídame como a la niña de tus ojos; protégeme bajo la sombra de tus alas de los malvados que me atacan, ¡de los enemigos mortales que me rodean!

AMÉN

